

## Reseñas bibliográficas

Mateos, Pablo (2014): *Names, Ethnicity and Populations. Tracing Identity in Space*, Berlin-Heidelberg, Springer-Verlag, ISBN: 978-3-642-45412-7, 269 pp.

En el prefacio del libro, el autor nos explica cómo tuvo que renunciar a utilizar la información del Censo del Reino Unido, a la hora de realizar un estudio sobre la desigualdad de acceso de diferentes grupos étnicos a la salud pública en Camden (Londres). No tenía otra opción, ya que la clasificación de la población en sólo ocho grupos étnicos genéricos era claramente insatisfactoria: la información recogida en el Censo de 2001 del Reino Unido ignoraba, *de facto*, cientos de identidades (étnicas, nacionales, religiosas, geográficas)<sup>1</sup>. Co-

herentemente, el autor inició una búsqueda de métodos alternativos que le permitieran hacer un análisis más detallado de la composición étnica de la población de Londres, descubriendo las grandes posibilidades de aplicación del análisis de redes al conjunto de nombres propios y apellidos de las personas. Tras el prefacio, aparece un perfil biográfico del autor, el índice de materias y los índices de figuras y tablas.

En el primer capítulo, introductorio, el autor argumenta que la mayoría de las personas han heredado el apellido de sus padres y antepasados, que son además los que han elegido su nombre propio. Esta elección no es un proceso aleatorio, estando condicionada por factores lingüísticos, religiosos, regionales, culturales y legales. Se puede comprobar, además, que los patrones de elección de nombres propios en diferentes grupos étnico culturales son muy persistentes, incluso si se trata de inmigrantes en un contexto social muy distinto del de su lugar de procedencia. Por este motivo, numerosos trabajos han utilizado la herencia de apellidos, o

---

<sup>1</sup> Sin ir más lejos, Pablo Mateos conocía que el 40% de la población escolarizada en la ciudad de Londres hablaba en su casa hasta trescientos veintidós idiomas distintos del inglés: Von Ahn, M.; Lupton, R.; Greenwood, C. and Wiggins, D. (2010): *Languages, ethnicity, and education in London*. UPTAP, Working Papers 10–12, Institute of Education, University of London.

la asignación de nombres propios, como criterios de clasificación étnico-cultural. Pero, hasta ahora, ninguno había utilizado nombres y apellidos de manera combinada. Por primera vez, en este libro se presenta un extenso análisis de la estructura étnica de sociedades multiculturales, basado en las distribuciones combinadas de nombres propios y apellidos de individuos concretos.

La primera parte del libro (capítulos 2 – 5) está dedicada a elaborar una revisión teórica sobre la naturaleza y la medida de las características étnicas. Más concretamente, en el segundo capítulo, se lleva a cabo un repaso de las principales definiciones del concepto etnia/etnicidad<sup>2</sup>, así como de su relación con el concepto raza, que el autor considera obsoleto en el ámbito de las ciencias humanas y sociales. Nunca es tarea fácil la identificación de un grupo étnico, ya que depende de características objetivas y subjetivas al mismo tiempo, sometidas ambas a una evolución constante, que resulta de la dialéctica entre el sentimiento de inclusión en un determinado colectivo social y el sentimiento de exclusión del resto. No obstante lo cual, en la actualidad existe un gran interés por los estudios de clasificación étnica

que, en opinión de Mateos, no se debe tanto a un incremento de la sensibilidad hacia los problemas de identidad, sino más bien a la necesidad de atajar las prácticas discriminatorias en las sociedades multiculturales del presente.

Hasta ahora, los tres métodos de clasificación étnica más utilizados, a saber: la elección de la persona entre un listado de grupos étnicos predeterminados, su país de nacimiento o la nacionalidad del individuo, ignoran el carácter multidimensional del concepto etnia: parentesco, religión, lengua, espacio compartido, nacionalidad y apariencia física. En el futuro, como cada vez será más frecuente que los cuestionarios de los censos incluyan preguntas complementarias sobre el lenguaje hablado en el hogar, la religión, el año de llegada al país y los orígenes geográficos de la familia de cada individuo, el acceso progresivo a esa información permitirá el establecimiento de clasificaciones étnicas más precisas y la elaboración de combinaciones alternativas de dichas dimensiones para distintos propósitos. Mientras tanto el autor propone la identificación de grupos étnicos a partir del análisis de frecuencias de nombres y apellidos de personas.

En el tercer capítulo se lleva a cabo un repaso histórico –desde la Edad Media hasta la actualidad– de los procedimientos de asignación de nombres más significativos en el mundo occidental, y de su utilización en los estudios de clasificación genealógica de la población que proliferaron a comienzos del siglo veinte.

El sistema moderno de asignación de nombre y apellido al nacer lleva cin-

---

<sup>2</sup> Aunque la Real Academia Española (RAE) está estudiando ya la inclusión en su diccionario de la palabra etnicidad (definida como «carácter distintivo de una etnia»), en esta recensión evitaremos su uso. Disponiendo del sustantivo etnia (RAE: «comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas, culturales, etc.») y del adjetivo étnico/a, no es necesario recurrir a este anglicismo.

co siglos establecido en la mayoría de los países europeos. Esto quiere decir que, a estas alturas, el apellido paterno ha sido transmitido de padres a hijos de forma automática a lo largo de veinte generaciones. Fuera de Europa, este sistema se ha difundido paulatinamente, conforme se incorporaban nuevos territorios a los respectivos imperios coloniales europeos. Más allá de los dominios coloniales europeos, en los dos últimos siglos, el sistema de asignación de nombre propio y apellido heredado del padre se ha ido imponiendo de la mano del establecimiento de modernos sistemas estatales administrativos. Existen siete categorías principales de apellidos: patronímicos («hijo de»), toponímicos o topográficos («oriundo de»: solían adjudicarse a los forasteros), ocupacionales, apelativos, diminutivos, ornamentales y otros tipos. Esta tipología permite clasificar los apellidos en grupos que adoptan patrones regionales característicos.

A continuación, Mateos se detiene a exponer las dos principales funciones del sistema de nombres y apellidos de personas: diferenciación y categorización. La asignación de un nombre propio y de un apellido específico individualiza a la persona y, a la vez, permite su inclusión en un grupo de parentesco, que suele tener una connotación étnica cultural. Mateos insiste en que, si bien el apellido tiene una connotación étnica clarísima, la asignación de nombre propio es también un rasgo cultural de primer orden.

El capítulo finaliza con una exposición de la política inmigratoria estadounidense; más concretamente, del siste-

ma de cuotas nacionales que estuvo vigente entre 1924 y 1965. Este sistema pretendía conservar la composición étnica heredada del periodo colonial, definida a partir de diversos estudios de los apellidos que aparecen en el primer censo de Estados Unidos, correspondiente al año 1790.

En el capítulo cuarto, Mateos se aproxima a los estudios de genética porque es éste el campo en el que más se ha publicado sobre la relación entre apellidos y distribución geográfica de grupos humanos.

Uno de los objetivos fundamentales de la genética humana es la clasificación recursiva de la población en subpoblaciones genéticamente más homogéneas. Cada subpoblación tiene un perfil genético propio, que la diferencia del resto de las subpoblaciones. En ausencia de otros marcadores, la genética ha desarrollado históricamente métodos precisos de clasificación basados en los apellidos de las personas. La herencia de algunos caracteres genéticos (como el cromosoma Y) es análoga a la herencia del apellido paterno.

Así las cosas, el perfil genético de una subpoblación –su signatura– puede estar relacionado con la distribución de las frecuencias de los apellidos. La premisa detrás de esta observación es que si dos subpoblaciones vecinas no intercambian apenas individuos mediante procreación legal –por ejemplo, por el efecto de barreras físicas o culturales– con el tiempo la distribución de la frecuencia de apellidos entre ambas tenderá a divergir. Los apellidos comunes dentro de cada subpoblación se harán más comunes y los apellidos raros ter-

minarán por desaparecer, al igual que ocurre con muchos genes, produciendo una divergencia genética y de apellidos entre ambas subpoblaciones. En el caso contrario, dos subpoblaciones que intercambian genes y apellidos, tenderán a converger en la distribución de frecuencias de ambos elementos.

Estas diferencias pueden ser medidas utilizando el concepto de «isonimia», introducido en el capítulo 4, que se refiere al grado de similitud en las frecuencias de apellidos de dos poblaciones diferentes (familias, localidades, pueblos, regiones, etc.). Los procesos de diferenciación y convergencia poblacional son exacerbados por elementos geográficos, ya que una población vive siempre en un espacio determinado. En otras palabras, las clasificaciones genéticas de las poblaciones están estratificadas espacialmente. La cohabitación espacial, permite el emparejamiento aleatorio de los individuos, que es una de las características fundamentales del concepto «población» en genética. Se comprende que este método de clasificación genética pueda ser exportado a la realización de clasificaciones étnico-culturales. Posteriormente, en el capítulo octavo, Mateos utiliza el concepto de «isonimia» para elaborar mapas de similitud entre «regiones de apellidos».

El título del capítulo quinto, «Nombres propios y estratificación social», es una formulación sincopada de una de las principales tesis del libro: cuando se pretende desvelar la complejidad de la sociedad actual, los nombres propios de los individuos constituyen trazadores, o marcadores, de primer orden. Nadie cuestiona esta complejidad. La sociedad

actual está constituida por muy diferentes grupos, o clases, o estratos, de individuos, en función de cuál sea el criterio de clasificación. El argumento del capítulo consiste en la demostración de cómo se puede explotar metodológicamente la característica «nombre propio de sus individuos» para identificar la estratificación por criterios étnicos de dicha población.

En primer lugar se analiza la especial significación que tiene la elección del nombre propio de un recién nacido. A continuación, el autor profundiza en los factores que condicionan dicha elección. Se subraya la mayor variabilidad y originalidad de los nombres de mujer y los criterios de restricción a la hora de elegir los nombres de los varones. Se tienen en cuenta las características intrínsecas de los nombres propios: estéticas y fonéticas, facilidad de escritura y pronunciación, memorización, percepción, etc. Se identifican los factores de tipo religioso, étnico lingüístico, histórico, geográfico, de clase social, etc.

Muy interesante resulta la presentación del cambio que se ha operado en la elección de nombres con motivo del incremento del nivel de educación medio de la sociedad y del proceso de urbanización masiva. En la actualidad, existe una gama mucho más amplia de nombres propios elegibles y una mayor independencia a la hora de su elección. Asistimos, en términos generales, a la sustitución de las costumbres por las modas, que son introducidas por determinados grupos innovadores, que pueden ser populares o elitistas.

La existencia de registros digitales de la población ha hecho posible la pro-

liferación de estudios de frecuencias de nombres propios a escala social, anotándose los rankings anuales de los nombres más frecuentes. En España, tanto a escala nacional como autonómica, la publicación de estos rankings es cada vez más habitual. Este tipo de trabajos permite detectar la sucesión de nombres que están de moda y, sobre todo, la creciente variabilidad de los nombres propios en las sociedades multiculturales. En los Estados Unidos, por ejemplo, los cien y los mil nombres propios más frecuentes representan cada vez un porcentaje menor del total.

El capítulo termina con referencias precisas sobre el carácter étnico de los nombres propios cuyo espectro, muy amplio, va desde posiciones asimilacionistas –las más comunes– hasta actitudes identitarias, como en el caso de la población afroamericana en los Estados Unidos.

En el capítulo sexto, en la segunda parte del libro, el autor lleva a cabo una extensa revisión de artículos publicados en revistas científicas, sobre procedimientos de clasificación étnica automática de grandes colectivos de población a partir de los apellidos de los individuos y, en algunos casos, también de sus nombres propios.

En todos los casos, los procedimientos de clasificación asumen la existencia previa de una lista de apellidos y orígenes étnicos culturales, que se utiliza como diccionario para asignar una determinada procedencia étnica en función del apellido, o nombre, de cada individuo. En la mayoría de los casos el diccionario es el resultado de la fusión de bases de datos de apellidos de inmi-

grantes por país de nacimiento preexistentes. En algunos trabajos el diccionario se amplía con otras listas de apellidos y sus orígenes procedentes de diccionarios y glosarios genealógicos de dominio público, de calidad más o menos contrastada.

Independientemente de la valoración específica de la calidad de los resultados de los distintos procedimientos analizados, Mateos afirma que se trata siempre de clasificaciones *ad hoc*, difícilmente generalizables.

Llegamos así al capítulo séptimo, «Redes y *clustering* de nombres personales», que constituye la principal aportación metodológica del libro. Si los procedimientos de clasificación revisados en el capítulo anterior requerían la construcción de un diccionario de apellidos por orígenes a partir de bases de datos preexistentes –tarea siempre ardua y necesariamente *ad hoc*–, el método original (*Onomap*) que se describe en este capítulo sólo requiere la existencia de directorios de nombres y apellidos de individuos residentes en un área específica, fácilmente accesibles, como pueden ser los censos electorales o las guías telefónicas.

El procedimiento de clasificación *Onomap* tiene dos partes fundamentales. La primera consiste en la generación de una matriz de distancias entre todos los apellidos de la población, a partir de las relaciones entre los nombres propios y los apellidos de todos los individuos implicados. Es decir, dos apellidos tendrán entre sí una «distancia más corta», si comparten más nombres propios en individuos (p. ej. José González y José García comparten un

nombre propio). En segunda instancia, se procede a la creación de las comunidades o agrupamientos de los apellidos más próximos entre sí. El resultado final es un árbol de clasificación étnico-cultural.

La primera parte del método, la construcción de la matriz de distancias entre apellidos, aparece descrita con rigor en las páginas 154-157 del libro. Allí remitimos al lector interesado en el núcleo de la aportación. Intuitivamente, la proximidad (que es siempre la inversa de la distancia) entre dos apellidos  $x$  e  $y$  es directamente proporcional a la frecuencia con que aparezcan asociados a un nombre común en el registro de población utilizado.

En el capítulo octavo, en la tercera parte del libro, se presenta una tipología de métodos de análisis espacial basados en los nombres personales (propios y apellidos), destacando las aplicaciones para la clasificación étnica cultural de una población. Utilizando distribuciones geográficas y de frecuencia actuales de nombres personales en Europa y América, se explica la naturaleza de algunos de los flujos de migración histórica y contemporánea que las han hecho posible, y se identifican regiones de mayor interacción cultural. Se presentan ejemplos de diferentes países y a muy diferentes escalas.

El capítulo noveno incluye una demostración detallada del potencial de la clasificación étnica *Onomap*, basada en nombres personales, en el estudio de la segregación residencial en la ciudad de Londres.

En la conclusión, que constituye el capítulo décimo del libro, el autor recapitula sobre la variedad de informaciones y explicaciones aportadas acerca de los procesos de formación, diseminación y preservación de asociaciones de nombres de persona en el espacio y en el tiempo. Por este motivo, los estudios sobre los distintos patrones de asociación de nombres en la actualidad tienen interés presente e histórico al mismo tiempo.

No es éste un libro para ser leído de una vez. No es de extrañar, ya que tampoco ha sido escrito de un tirón. Hay capítulos que, en versiones anteriores, como se señala en el libro, han visto la luz como artículos en publicaciones periódicas. Por otra parte, resulta, sin duda, un libro muy ambicioso. Definitivamente, se trata de un libro que requiere ser estudiado. Es un libro exigente con el lector, que debe ejercitar mucho la paciencia antes de empezar a saborear su interesante contenido.

Juan Antonio Cebrían de Miguel.  
*IEGD, CCHS, CSIC, Madrid*

Sánchez González, Diego y Domínguez Moreno, Luis Ángel (coords.) (2014): *Identidad y espacio público. Ampliando ámbitos y prácticas*. Barcelona, Gedisa, 318 pp.

El espacio socio-geográfico juega un papel decisivo en el proceso de construcción de la identidad, constituyendo las ciudades lugares privilegiados para la formación y la transformación de las identidades de los individuos y de las colectividades. En el contexto actual, caracterizado por el crecimiento urbano insostenible, la globalización, la consolidación de una sociedad de consumo avanzada y los efectos de la crisis económica –a la que se asocian importantes cuestionamientos sobre nuestro modelo de desarrollo y nuestras formas de vida–, se están produciendo importantes modificaciones en el concepto de identidad y en las lógicas de construcción de la identidad en los espacios urbanos. Este contexto justifica el interés de la obra que se presenta en esta reseña, enfocada al estudio y a la revisión de las teorías sobre la identidad y a analizar sus procesos de construcción y de transformación en las ciudades actuales.

La naturaleza poliédrica del concepto de identidad, unida a las características siempre heterogéneas de la ciudad, obligan a emplear una aproximación multidisciplinar, capaz de integrar diferentes campos de conocimiento en torno a estudios de caso concretos y a otros de temática transversal. Con esta finalidad, *Identidad y espacio público. Ampliando ámbitos y prácticas*, compila las aportaciones de quince investigadores europeos y latinoamericanos –en Arqui-

tectura, Filosofía, Geografía, Sociología y Psicología– en dos apartados temáticos generales: «Procesos identitarios en la configuración del espacio urbano» (I) y «La identidad como catalizador del espacio público» (II).

En el primero de ellos, se realiza un reconocimiento, reflexión y discusión general sobre la identidad en los espacios urbanos, partiendo de la premisa de que los cambios que ha provocado el contexto actual en nuestra manera de comprender y experimentar el espacio, obliga a la búsqueda de un nuevo sentido de lugar y con ello, de la manera de construir nuestra identidad en contacto con la ciudad. Dentro de esta, la forma más efectiva de catalizar la identidad es mediante la configuración del espacio público a través de la Arquitectura. Bajo esta premisa, el segundo apartado de la obra analiza los aspectos que provenientes del concepto de identidad y/o derivados de este, determinan la concepción y ejecución del proyecto arquitectónico y del espacio público.

Daniel Hiernaux-Nicolas abre el primer apartado de la obra con un estudio sobre identidades cosmopolitas y territorialidades en las sociedades posmodernas. Su trabajo comienza con una interesante explicación de las dimensiones en las que se relacionan los conceptos de espacio, territorialidad e identidad, aportando una aproximación a la etimología del término espacio y a las relaciones entre este y el poder. En la segunda parte se analiza el papel del espacio en el proceso de construcción de la identidad en el contexto de la hipermodernidad. A pesar de que en este marco la manera de

concebir las categorías espacio-temporales han cambiado, el rol del espacio sigue siendo clave en la formación de las identidades, aunque sus dinámicas se desarrollan bajo mecanismos más complejos. Los ejemplos expuestos sobre la génesis y las características de las identidades transnacionales y de las identidades cosmopolitas, ambas con una dimensión global, son representativas al respecto.

En ambos casos, y de manera general en todos los presentados en la obra, habitar es un elemento fundamental en las relaciones entre el sujeto y el colectivo con el espacio, y por ello, un mecanismo relevante para la formación de las identidades. Alicia Lindón estudia esta cuestión en el siguiente trabajo de la obra. Su estudio comienza con una explicación sobre la evolución del concepto de habitar en la disciplina geográfica y de las posibilidades que ofrece su sistematización a través de la «red topológica» para abordar su análisis en el espacio urbano. Las reflexiones de la autora sobre las prácticas de habitar fuera de recinto (*outdoor*) en las grandes ciudades, dominadas en su mayor parte por los desplazamientos pendulares cotidianos, dejan abierta la cuestión sobre si este tipo de experiencias espaciales masivas no son la expresión más clara «de una escasa conciencia espacial [y de] una débil atención a nuestros lugares».

Nora Livia Rivera y María Teresa Ledezma centran su estudio en las lógicas y dinámicas de construcción de la identidad en las ciudades a través de los valores culturales y patrimoniales que estas atesoran. Bajo este marco, el trabajo de las autoras se enfoca a analizar la in-

fluencia que pueden tener las estrategias de gestión del patrimonio cultural urbano, del marketing y de la imagen de marca de ciudad en la preservación y el mantenimiento de las identidades urbanas en la actualidad. Son sumamente interesantes en este trabajo las aportaciones conceptuales sobre *citymarketing* y *ranking* urbano, así como las explicaciones sobre las lógicas de construcción de la marca o imagen de ciudad.

Desde la perspectiva de la psicología, la contribución de Sergi Valera estudia las relaciones que se establecen entre el ambiente físico, la identidad forjada en este y nuestros niveles de bienestar psicológico. A lo largo de la vida, como expone el autor, las personas establecen vínculos de identidad con sus espacios de vida, especialmente con los de mayor proximidad y con aquellos que resultan más relevantes para la comunidad. Cuando estos espacios son violados, agredidos o destruidos, las personas y la comunidad sufren, menoscabando con ello nuestro bienestar y nuestros niveles de calidad de vida.

Por el contrario, en algunas ocasiones, los intentos por mejorar el entorno ambiental urbano también pueden tener consecuencias delicadas o discutibles para la identidad, como expone Francisco Javier Toro. Su aportación trabaja sobre las relaciones existentes entre identidad urbana y urbanismo ecológico en las ciudades actuales. Las conexiones entre ambos elementos son múltiples y abarcan desde la interpretación particular que se hace de la sostenibilidad en el marco de la política de la ciudad, hasta el análisis de las posibles repercusiones para la identidad que provocan sus apli-



caciones al espacio, como los procesos de gentrificación, perceptibles en algunos de los espacios remodelados en aras de la sostenibilidad.

Este apartado se cierra con dos contribuciones que relacionan el envejecimiento y la juventud con la identidad a través del espacio urbano. El estudio de Diego Sánchez sobre los espacios practicados en las ciudades por las personas de la tercera edad, expone la importancia que adquiere para la salud y el bienestar de este colectivo la preservación de la identidad forjada en la vivencia cotidiana en estos lugares. No obstante, el contexto urbano actual y el ritmo de vida en la globalización, traducen amenazas para la preservación de estos lugares desencadenando con ello riesgos para el mantenimiento de la calidad de vida de este colectivo.

En un ámbito completamente diferente Danú Alberto Fabre y Carmen Egea exponen las características de las dinámicas de identidad en un espacio social muy popular entre la juventud granadina, el «Botellódromo». Este espacio fue habilitado por el Ayuntamiento de Granada sobre una pista multiusos localizada en el borde de la ciudad, con el fin de poner orden y control al fenómeno del botellón, antes caracterizado por su dispersión por el centro urbano. El estudio presentado ha sido realizado a partir del análisis de diferentes noticias de prensa y entrevistas en profundidad y aporta resultados significativos sobre las identidades, mitos y ritos generados en este contexto espacial.

La segunda parte de la obra recoge seis contribuciones que analizan desde diferentes ángulos las relaciones entre

ciudad, arquitectura e identidad. Para Luis Ángel Domínguez, cuyo trabajo inicia este apartado, los proyectos arquitectónicos contribuyen a la creación y al refuerzo de la identidad cuando diseñan y proyectan espacios de vida colectivos significativos, coherentes en sus formas y nunca disociados del contexto urbano en el que se ubican. Sin embargo, esta máxima es frecuentemente menoscabada cuando se proyectan espacios urbanos anodinos, carentes de cualquier elemento reconocible por la comunidad y por ello desanclados de las características que definen su identidad. Bajo este presupuesto, el autor expone varios casos de estudio en Barcelona en donde las operaciones de renovación urbana realizadas con motivo de los grandes eventos celebrados en la ciudad en los últimos años, han contribuido de manera efectiva a regenerar espacios urbanos, aunque por el contrario, no han favorecido la identificación de la población con algunos de ellos.

En una dimensión territorial mayor, el estudio de Pau Pedragosa analiza la capacidad de la ciudad contemporánea para producir, o en su caso, garantizar la identidad y la diferencia. Para ello se parte de un marco teórico basado en la semiología urbana y apoyado en un escenario urbano caracterizado por la convergencia de dos tipos de ciudades, la ciudad genérica y la ciudad histórica. La ciudad genérica se caracteriza por la falta de atributos, en suma, por su falta de identidad, de ahí el título de genérica y su presencia en diferentes escenarios urbanos del mundo. Por su parte, la ciudad histórica –no identificada exclusivamente con los cascos históricos–, atesora la

identidad histórica de la comunidad, formada por la manera en que los habitantes producen espacio en función de su vivencia y de su uso de la ciudad. A partir de esta, de sus valores y de sus prácticas se propone potenciar su papel para conservar la identidad y la diferencia en el marco de la ciudad contemporánea –a fin de frenar el proceso de homogeneización que imprime la ciudad genérica–.

Para Mario Cerasoli, el autor del siguiente trabajo, la ciudad histórica es además el espacio de referencia para determinar los elementos de la calidad urbana, y proceder a su extrapolación para el diseño o rediseño de la ciudad contemporánea y de sus ampliaciones recientes. Para ello se propone un modelo de intervención espacial basado en la retícula teórica que se puede aplicar a la ciudad existente para fomentar su reorganización con los elementos que definen la calidad urbana: definición de límites y sub-límites frente a la indefinición de la ciudad actual; fomento de la complejidad funcional, frente a la mono-funcionalidad impuesta por el *zoning*, etc. en suma, elementos que además permitirían reforzar los sentimientos de identidad de la población con los espacios de la ciudad contemporánea. Como ejemplo de aplicación se explican algunos trabajos de investigación desarrollados en esta línea en la Universidad Roma Tre, siendo especialmente interesante el mapa que se aporta sobre una hipótesis de la reorganización de la periferia SO de Roma de acuerdo con la retícula teórica.

Los tres últimos trabajos presentados en este apartado también ofrecen diferentes reflexiones y perspectivas de ac-

tuación para evitar la pérdida de identidad en las ciudades actuales, a través del replanteamiento del proyecto arquitectónico. Así, la contribución de Víctor Neves se centra en los espacios públicos urbanos, singularizados por su importancia para el mantenimiento de la identidad de la comunidad. La problemática que plantea el autor es el carácter secundario al que han sido relegados en la ciudad actual por diferentes problemas de carácter general y específico–crecimiento masivo de la movilidad automovilística, dificultades en su proyección, etc.– En todo caso, la omnipresencia de estos espacios en la ciudad, e iniciativas actuales como la progresión de la peatonalización, abren la posibilidad de recuperar su importancia y con ello de garantizar su papel para el mantenimiento y la generación de la identidad.

Por su parte, la contribución de Fernando Espósito-Galarce, ofrece una estrategia de actuación para evitar el desacople de los proyectos arquitectónicos con relación a su contexto de ubicación basada en la potenciación de «la afección» en las tareas de elaboración del proyecto arquitectónico. Para ello se propone fomentar un acercamiento más sensible del arquitecto al lugar –cultivar la afección–, a través de una experimentación más intensa y próxima con el mismo. De esta manera el proyecto arquitectónico no se limitaría únicamente a la gestación de un inmueble, sino que también incorporaría las reacciones de sus potenciales habitantes, aprendidas a través de la experimentación previa en el terreno. Finalmente, para Adolfo Benito Narváez, la preparación de talleres ciudadanos participativos para el diseño

de la ciudad supone una estrategia interesante para conseguir la mejor adecuación entre los procesos de construcción de la ciudad y el mantenimiento de la idiosincrasia de los contextos locales. A través de la educación, estos talleres permiten poner en valor las perspectivas e impresiones de la comunidad sobre sus espacios de vida, favoreciendo con ello la retroalimentación en las ideas y la creación de un imaginario común sobre el espacio a intervenir por los constructores de la ciudad.

En definitiva, los trabajos presentados en esta obra sobre la identidad en el contexto urbano permiten aproximarse a diferentes fenómenos que están teniendo lugar en las ciudades de todo el mundo y

reflexionar sobre los mecanismos bajo los cuales se desarrollan sus dinámicas. Por el carácter multidimensional de la temática de estudio abordada y por sus amplias repercusiones en diferentes ámbitos que afectan a la calidad de vida, esta obra resulta de gran utilidad para abordar futuras investigaciones sobre los procesos que tienen lugar en nuestras ciudades, así como para el planeamiento y la gestión de diferentes cuestiones políticas y urbanísticas. Por todo ello y por el cuidado puesto en la elaboración en la obra, no queda más que felicitar a sus autores por el trabajo realizado.

**Alejandro García Ferrero**  
*UNED, Madrid*

**Azcárate Luxán, M. V. y Sánchez Sánchez, José.** (2013): *Geografía de Europa*, Madrid, UNED, ISBN: 978-84-362-6591-0, 398 pp.

Llegó este manual de Geografía de Europa para alumnos de Grado a la Redacción de Estudios Geográficos va para dos años. Publicado en marzo de 2013, en septiembre de ese mismo año fue necesario reimprimirlo: un claro indicio de su calidad. Como todos los manuales que publica la UNED, el texto de Azcárate y Sánchez tiene características muy definidas. Prima siempre la claridad en la exposición, combinada con una cuidadosa maquetación, que permite al alumno visualizar en un solo plano documentos de muy distinto tipo (textos, figuras, fotografías, mapas temáticos, cuadros, diagramas, etc.). De esta manera, el alumno, que por definición estudia aislado, a dis-

tancia del profesor o tutor, puede acercarse al problema en cuestión por caminos complementarios y convergentes.

Otra cualidad de este volumen, propia de los manuales de la UNED, es su carácter exhaustivo, como quedará suficientemente demostrado cuando nos asomemos a su índice de materias. Salta a la vista además, cuando se lee detenidamente este tomo, el esfuerzo de sus autores por presentar la información más actualizada posible. Un libro de estas características, se comprende, es algo más que un simple libro de texto para alumnos de la UNED, pudiendo ser utilizado con mucho provecho por profesores y alumnos universitarios en general. Además, constituye un libro de consulta asequible para cualquier persona que esté interesada en algún aspecto de la compleja geografía europea.

«Nunca es tarde si la dicha es buena», dice el refrán. En este caso, a pesar de que el libro haya sido publicado hace dos años, experimento una gran satisfacción reseñándolo ahora, ya que lo considero un acto de reconocimiento obligado de la aportación de la UNED a la estructura universitaria española y del trabajo de todos los geógrafos que, desde esa plataforma, se dedican afanosamente a la transmisión de una cultura geográfica sin fronteras.

El libro se abre con un excelente mapa físico de Europa en dos páginas, realizado por el Instituto Geográfico Nacional, y se cierra con un mapa político de Europa, producido por la misma institución, utilizando la misma proyección cartográfica y compartiendo con el primero escala y fecha de publicación (2013). Si no supusiera un gasto añadido excesivo, recomendaría a los editores del manual que en el futuro proporcionarían una copia exenta de cada uno de estos mapas, para que el lector pueda tenerlos siempre a la vista mientras estudia el texto. De esta manera, se conseguiría, casi imperceptiblemente, una progresiva adecuación entre el mapa mental del alumno y el mapa real (físico y político) del espacio europeo.

A continuación, aparecen los índices de materias, figuras y cuadros del texto. Como ya comentábamos en el segundo párrafo de esta reseña, el índice de materias es exhaustivo. Además, aparece metódicamente estructurado en cuatro niveles de aproximación: capítulos, subcapítulos, epígrafes y subepígrafes. Esta propiedad facilita notablemente la exploración de sus contenidos. Los autores dedican los cuatro primeros capítulos

del libro a la exposición temática del espacio europeo en su conjunto, reservando el último capítulo a la presentación de la geografía regional europea.

Reproducimos a continuación los dos primeros niveles del índice de materias (capítulos y subcapítulos). Sólo excepcionalmente mencionaremos algún epígrafe que nos parezca especialmente significativo. De esta manera cumplimos sobradamente con la tarea de resumir los contenidos del volumen, y los criterios de selección y puntos de vista de sus autores.

Capítulo 1. «Un medio natural favorable y muy contrastado».

1. Un relieve compartimentado sobre una superficie reducida.
2. Predominio de los climas templados: factores y elementos.
3. Configuración del litoral y la red hidrográfica.
4. Una gran variedad de recursos naturales, pero insuficientes.

Capítulo 2. «Diversidad cultural y fragmentación política. El proceso de integración de la Unión Europea».

1. Diversidad de pueblos y culturas: una Europa heterogénea.
2. La fragmentación política: Estados y fronteras cambiantes.
3. La Unión Europea, una nueva y compleja forma de integración económica y política.

Capítulo 3. «Una población envejecida y desigualmente repartida en un territorio densamente urbanizado».

1. La situación demográfica europea: una población en declive, concentrada y envejecida.
2. Las ciudades y las redes urbanas europeas.

Capítulo 4. «Actividades y espacios

económicos en Europa: modernización e impactos territoriales».

1. La diversidad de los espacios agrarios europeos.

a. Los tradicionales paisajes agrarios europeos: factores históricos y naturales [...]

b. Las grandes regiones agrarias europeas: hacia una mayor especialización regional.

2. La industria europea, motor del desarrollo económico, hoy en día en plena transformación.

a. [...] La diversificación y reestructuración de las principales actividades industriales.

b. La desigual distribución de las actividades industriales: principales regiones y centros industriales europeos.

c. Dependencia y vulnerabilidad energética europea.

d. Globalización y competitividad de la industria europea.

3. Los transportes, elemento clave en la organización del espacio europeo.

a. [...] Los transportes y la organización del espacio. La tendencia a la concentración espacial: el eje renano. [...] «En el corazón de la llamada Megalópolis europea, que desde el sudeste del Reino Unido se extiende hasta el norte de Italia, se encuentra la Europa renana, la región más dinámica de Europa que gira en torno al eje del Rin».

4. Europa, primer destino turístico mundial.

Capítulo 5. «Los grandes espacios regionales en Europa: características y contrastes».

1. Europa del Noroeste, un espacio central, con alto nivel de desarrollo y bien estructurado.

a. [...] Los Estados centrales: Alemania, Francia y Benelux, grandes pilares de la construcción europea.

2. Europa del Sur, desarrollo tardío y retrasos estructurales.

3. Europa Centro-Oriental, un espacio con graves déficits y mal estructurado.

a. Europa Centro-Oriental, los países de las últimas y futuras ampliaciones de la UE [...]

b. Los conjuntos regionales y los Estados.

4. Europa Oriental: los Estados europeos de la CEI, un espacio en reestructuración.

a. De la URSS a la CEI, en busca de una asociación económica y política más eficaz.

b. Los nuevos Estados de Europa Oriental, entre Rusia y la Unión Europea

c. La nueva Rusia, gran potencia regional emergente.

i. [...] La inserción de la nueva Rusia como potencia emergente en la economía global.

Termina el libro con una bibliografía bien seleccionada, un conjunto de enlaces web de interés, una sección de siglas, un glosario, y una relación de países y nombres de ciudades en español y en lengua local.

Sólo dos comentarios personales sobre los contenidos. El primero pretende ser una crítica constructiva; el segundo, una recomendación.

En el primer capítulo, dentro del subcapítulo dedicado a la presentación del relieve europeo, el epígrafe 1.1.2. Las grandes unidades morfo-estructurales del relieve europeo: características geológicas y morfológicas es excesivamente detallado y, en cambio, no inclu-

ye ni un solo mapa. Podrían haberse reproducido fragmentos del mapa físico del IGN que aparece al principio del volumen. De todas maneras, la inclusión de mapas, sin más, no resuelve el problema. El epígrafe está plagado de topónimos desconocidos para la inmensa mayoría de los lectores potenciales de este manual. Por ello, recomiendo a los autores que en sucesivas ediciones procuren una exposición más generalizada.

Por otra parte, dos de los tres subcapítulos del segundo capítulo, 1. Diversidad de pueblos y culturas: una Europa heterogénea y 2. La fragmentación política: Estados y fronteras cambiantes me parecen auténticamente magistrales y, por ello, recomiendo vivamente una lectura detallada de los mismos.

Termino ya con una digresión que me brinda el hecho de haber presentado un libro de texto de la UNED. Fue la Open University británica el modelo de construcción de la Universidad Nacional de Educación a Distancia española (1972).

**Ben Attou, M. et Belkadi, A. (2013):** *Sidi Ifni, Ait Baâmrane: de la marginalité à la construction territoriale*, Agadir, Université Ibn Zohr, ISBN: 978-9954-31-684-9, 175 pp.

Han pasado ya dos años desde la publicación de este volumen, que llegó a nuestras manos por la vía de la cooperación interuniversitaria<sup>3</sup> entre el Instituto

Han pasado ya muchos años desde entonces. Mientras tanto, en el mundo anglosajón, el concepto Open University ha sido en cierto modo desplazado por el de On Line University, que también se está implantando en España. Como es lógico, la UNED se ha visto afectada por el cambio de paradigma. La enseñanza a distancia debe aprovechar todas las ventajas que ofrece la aplicación de las nuevas tecnologías de la telecomunicación. No es de extrañar, por tanto, que la edición en papel de sus manuales sea interrumpida a corto o a medio plazo. Incluso puede ¿por qué no? desaparecer el concepto de manual, de libro de texto. Aún así, nunca desaparecerán, no pueden faltar, los autores de los contenidos, verdaderos generadores de conocimientos. Y puedo asegurarles, después de haber leído detenidamente este libro, que Azcárate y Pérez seguirán encontrándose entre ellos.

**Juan Antonio Cebrián de Miguel**  
*IEGD, CCHS, CSIC, Madrid*

de Economía, Geografía y Demografía del CSIC y el Departamento de Geografía de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibn Zohr de la ciudad de Agadir. Como no nos parece sencillo adquirir ejemplares de este texto en España por vía comercial, hemos decidido redactar esta reseña bibliográfica, para publicarla en la Revista *Estudios Geográficos*<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Financiada por un proyecto del Ministerio de Educación y Ciencia, un proyecto de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid y por dos proyectos de la AECID

<sup>4</sup> Se puede consultar este libro en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás, del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC.

En la presentación del libro, el Decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibn Zohr menciona las tres fechas más importantes de la historia reciente de Sidi Ifni. La primera de ellas corresponde a su ocupación por España en el año 1935, por razones estratégicas (proximidad a las Islas Canarias), comerciales y pesqueras, con la venia de Francia y con la oposición violenta de la tribu Ait Baâmrane, que, hasta ese momento, controlaba ese territorio. Treinta y cuatro años más tarde, en 1969, España tiene que retirarse, ante la presión ejercida por el reino de Marruecos y los propios Ait Baâmrane. Durante la ocupación española, la presión de la tribu regional no cesó en ningún momento. No obstante lo cual, hasta 1957, hay muchos testimonios de convivencia pacífica e intercambio cultural —especialmente en la ciudad de Sidi Ifni— entre los españoles y los naturales del país. Entre otros, podemos mencionar la introducción de la siesta y del paseo, la colaboración en actividades pesqueras y la construcción de edificios representativos (Plaza Mayor). Además, la existencia de contrabando está perfectamente documentada y el puerto de Sidi Ifni funcionaba como puerto de embarque clandestino para los ifnais que querían instalarse en alguna de las Islas Canarias. A partir de 1969 la ciudad de Sidi Ifni se desmorona, perdiendo la relevancia que tuvo, en relación a las dos ciudades más próximas: Guelmin y Tiznit (que, sustituyendo a Sidi Ifni, se convierte en la nueva capital de los Ait Baâmrane). Finalmente, en 2009, se crea la provincia marroquí de Sidi Ifni, segregada de la de Tiznit: un modelo de cons-

trucción/reconstrucción del desarrollo regional de Marruecos.

A continuación, en el prólogo del volumen, sus autores confirman que su contenido procede de un análisis crítico de la realidad socioeconómica de un territorio periférico, con ocasión de la reconstrucción regional de Marruecos en las últimas cuatro décadas. Un análisis que se fundamenta en el reconocimiento de la estructura social vigente, en el derecho indeclinable al empleo de todos los ciudadanos, en la necesaria demolición de cualquier barrera que justifique la presencia de enclaves territoriales y en el principio, sin ambages, de inclusión social. Para lograrlo, han concentrado sus esfuerzos en el estudio de la configuración de las identidades territoriales, de los procesos de urbanización, de los fenómenos migratorios y de la gobernanza de los recursos económicos y patrimoniales.

Una introducción general, cuatro capítulos, una conclusión general, un índice de tablas, otro de figuras y una lista de referencias bibliográficas y documentales se reparten el resto del volumen. La introducción general consiste, primordialmente, en una explicación de la política de descentralización administrativa que Marruecos está intentando llevar a cabo, mediante la promoción de una red de ciudades de tamaño medio, que faciliten la descongestión de las grandes aglomeraciones urbanas. No es una tarea fácil, pero es necesario afrontarla con decisión. En este contexto, el estudio de la ciudad de Sidi Ifni resulta especialmente apropiado, dada su condición de capital etnocultural de la tribu Ait Baâmrane y de enclave histórico colonial español,

con una posición geográfica estratégica en la nueva configuración regional de Marruecos, que comparte, entre otras, con las ciudades de Tiznit y Guelmin.

En el primer capítulo se analiza la construcción de la identidad y del territorio de los Ait Baámrane, antes, durante y después de la ocupación española (1935-1969). Se trata de un estudio en profundidad de la estructura tribal de una de tantas comunidades establecidas en el borde septentrional del desierto del Sahara. Es un capítulo denso, difícil de asimilar por cualquier lector que no tenga excesivos conocimientos etnográficos. Aun así, merece una lectura rápida, especialmente de los epígrafes dedicados a las relaciones de los Ait Baámrane con la colonia española, en los que se explica cómo la presencia colonial española supuso la escisión de la identidad Ait Baámrane entre los guerrilleros que se instalaron en el Anti Atlas y los acantonados en la ciudad de Sidi Ifni, que paulatinamente, sin renunciar a sus raíces profundas, supieron valorar, y disfrutar, las ventajas de la presencia colonial: el derecho a una vivienda digna, el derecho a la integración laboral, la promoción educativa, los cuidados sanitarios, la posibilidad de trasladarse, e instalarse, a las Islas Canarias, etc. La colonia española, que no disponía de los medios de la colonia francesa, respetó las instituciones tradicionales de los Ait Baámrane: sus instituciones territoriales (tribus), sus instituciones sociales (medersas), sus instituciones económicas (zocos), etc. La colonia española se rigió siempre por el principio de «previsión», que significaba penetrar, pero intentando evitar toda confrontación posible.

¿Es Sidi Ifni una ciudad puerto? Una sociedad urbana y una economía en gestación. Así titulan los autores el segundo capítulo del libro. Un capítulo que resulta mucho más asequible para las personas que desconozcan la etnografía norteafricana. En treinta y tres páginas se describe la población ifnauí, su tamaño, su comportamiento migratorio, su clasificación por sectores de actividad, etc. Con claridad se expone su precariedad administrativa (subordinada a Tiznit, hasta la reciente creación en 2009 de la provincia marroquí de Sidi Ifni) y su decrepita condición económico social actual, al no poder competir en igualdad de condiciones con los puertos pesqueros de Dakhla (Villa Cisneros), Tan-Tan o Agadir. El puerto de Sidi Ifni no está equipado para descargar capturas de los pesqueros de altura. Además, la topografía de su emplazamiento y su condición de enclave histórico militar español, entre otros motivos, dificultan seriamente su crecimiento urbanístico. A pesar del tamaño de algunos establecimientos comerciales, Sidi Ifni no tiene actualmente una actividad comercial respetable. Un buen número de actividades comerciales han conocido una regresión significativa (agencias comerciales, financieras, etc.). Las carreteras que la comunican con otras ciudades de la región son deficientes y se aprecia claramente que se pospone la construcción de otras carreteras, estratégicas, que comunicarían Sidi Ifni con nuevos núcleos de población. La actividad turística se desarrolla con dificultad y sin conectar con el sector artesanal. Los autores estiman que hacen falta más de 25 millones de dirhams para consolidar las activida-



des de base: la promoción de la vivienda, el turismo y el comercio.

El capítulo 3 está dedicado a la emigración. La población ifnauí, muy joven, se ha visto obligada a emigrar. Oficialmente están registrados 1.200 emigrantes, pero todo el mundo sabe que la emigración clandestina es realmente muy notable. La primera emigración, legal, se dirigió hacia Francia. Entre los Aït Baâmrane, afirman Ben Attou y Belkadi, la emigración está socialmente bien considerada, como un ensayo de promoción económica. En muy pocas ocasiones se la considera una huida desesperada. Hacia 1986 se aprecia una segunda oleada, masiva, de emigrantes. En este caso se trata de una emigración ilegal dirigida principalmente hacia España. Si se analiza la repercusión económica de la migración Aït Baâmrane en su región de origen, como en tantos otros casos, se aprecia que el dinero de las remesas se destina a las necesidades de consumo familiar y a la mejora de la vivienda. En algunos casos se aprecia la inversión especulativa en terrenos o en la construcción. Sólo una parte ínfima de las remesas de los emigrantes se destina a inversiones en empresas comer-

ciales, en el sector servicios o en el sector pesquero.

No obstante, en el caso de Sidi Ifni, como en el de otros espacios de la marginación, el papel de los emigrantes puede resultar decisivo, no sólo por el impacto de las remesas sino también por el cambio de mentalidad de las personas que emigran al extranjero y vuelven dispuestos a establecer sistemas de gobernanza local y regional mucho más eficientes. En el cuarto y último capítulo del libro (Sidi Ifni, una provincia joven a la búsqueda de una afirmación territorial y una buena gobernanza), los autores se exponen en propuestas, con fundamento real, de cambios en los modelos de gobernanza.

El libro termina con una conclusión general esperanzadora, basada también en los resultados de las elecciones generales de 2009: la mejora de la gobernanza local en Sidi Ifni y en otras circunscripciones administrativas del país, va a tener repercusiones muy positivas –quizás no inmediatamente, pero con seguridad a medio plazo– en la administración regional y estatal de Marruecos.

**Juan Antonio Cebrián de Miguel**  
*IEGD, CCHS, CSIC, Madrid*